

# Dossier operación Cirirí. Archivos contra la impunidad\*

Marta Lucía Giraldo  
Daniel Jerónimo Tobón



Fotografía Archivo CJL. Movice Antioquia. 2022

## El acto de entrega

**17 de abril de 2018.** Fabiola Lalinde se acerca a los ochenta años; es una mujer de cabello gris cuidadosamente peinado y grandes ojos tranquilos tras los lentes. También es tranquila la voz con la que cuenta su historia durante la ceremonia en que entrega su archivo a la Universidad Nacional de Colombia. Solicitudes a los militares, los jueces y la Procuraduría, dictámenes periciales, declaraciones de solidaridad, cartas en las que acordaba estrategias de presión con abogados y diplomáticos, carpetas repletas con los documentos de la búsqueda de su hijo Luis Fernando Lalinde Lalinde, desaparecido por el ejército en 1984. Con

la donación, estos documentos pasan del espacio privado del hogar familiar al espacio público del Laboratorio de Fuentes Históricas, y esta situación los abre a nuevos sentidos y a nuevos destinatarios. Fabiola confiesa que las palabras con las que se dirige a estos destinatarios desconocidos tienen algo de cantaleta, de consejo de madre repetido una y otra vez, pero también sabe la importancia de las reiteraciones.

Jovencitos, duden, opinen, hagan hablar al archivo, no dejen que guarde silencio.

El archivo de un cirirí tiene que seguir siendo incómodo en un país injusto y violento como el nuestro, se los dejo como oportuni-

dad de comunión, de solidaridad y de creación, no como un objeto muerto del pasado.

Este es mi presente de dignidad a las generaciones que están y a las que vienen, ustedes que son amantes de la verdad, la libertad, la justicia y la belleza, ustedes que tienen en sus manos construir un país distinto. Persistan, no dejen de buscar, de preguntar siempre por qué, por qué, por qué...

Universitarios, dejo como herencia mi símbolo, el cirirí insistente, persistente e incómodo que nunca ha matado un gavilán.<sup>1</sup>

[...]

## Los papeles, los huesos

**18 de noviembre de 1996.** Fabiola Lalinde recibe de la Octava Brigada de Armenia una caja de cartón con 69 huesos inventariados en un acta: “un (1) húmero, un (1) omoplato, siete (7) costillas, diecisiete (17) vértebras, catorce (14) huesos de pie, dos (2) rótulas, ocho (8) huesos de mano, un (1) cráneo, un (1) sacro, una (1) clavícula, cinco (5) metacarpianos, cuatro (4) huesos del tarso, cuatro (4) huesos del carpo, un (1) calcáneo, una (1) falange, un (1) fragmento de hueso plano (19)”. Pedacitos de humanidad rescatados en dos exhumaciones en abril y mayo de 1992. Era todo lo que quedaba de un cuerpo que los militares desperdigaron en una montaña entre los municipios de Jardín y Riosucio ocho años atrás. Hicieron falta cuatro años más y peritajes de antropología forense en Colombia y Estados Unidos para confirmar que esos eran los huesos de Luis Fernando Lalinde.

El archivo es también un cuerpo sustituto en el que se acumulan los rastros de vida e identidad de Luis Fernando. Allí está la foto que su familia enseñaba para pregun-



Fotografía Archivo CJL. Campaña “La 13: 20 años ReINsistiendo. Nunca Más Operaciones Militares en Medellín”. Medellín. 2022

tar por él, la ficha técnica de la denuncia que describe sus señas particulares, su vida temprana, su militancia en el PCC-ML y las circunstancias de su desaparición. Allí están los testimonios que permitieron darle otra vez sus nombres y apellidos de nacimiento.

¿Quién era usted? Dicen que estudió en el seminario, y que con los curas hizo su apostolado en los barrios de Medellín, y que lo tocaron la práctica de la teología de la liberación y el trabajo con los pobres. ¿Quién era usted, joven estudiante de sociología, miembro de la Juventud Revolucionaria

de Colombia marxista-leninista? ¿Quién? Hijo de Fabiola Lalinde, el mayor de cuatro hermanos. ¿Quién era usted al que vieron amarrado, con vendas en los ojos y el cuerpo ensangrentado a la vista de los niños que caminaban hacia la escuela veredal? ¿Quién era usted? ¿Fue usted detenido, torturado, desaparecido y asesinado por miembros del Batallón Ayacucho del Ejército Nacional? ¿Fue sepultado como N. N. alias Jacinto? ¿Quién era usted, buscado durante 12 años por familiares, amigos y gentes solidarias con el dolor de su madre? ¿Quién era usted? ¿Qué relación tenía con esos 69 huesos empacados en una caja de cartón?

## Voces del archivo

El archivo nace del vacío que deja Luis Fernando, registra los ecos de su desaparición, que se multiplica en versiones y voces.

Las voces de la cúpula militar, que repite que “al ejército le acomodan muchas cosas que nada tienen que ver con ellos”.<sup>2</sup> Las voces de los miembros del Batallón Ayacucho, que niegan conocer a Luis Fernando, que lo transforman en un tal Jacinto, que dicen que “intentó emboscar la patrulla [...] y que en varias oportunidades trató de fugarse, y en uno de esos intentos fue dado de baja por intentar arrevartar (sic) el fusil al centinela”;<sup>3</sup> dice también que lo soltaron en Jardín, Antioquia, y que murió en un combate, y que no recuerdan dónde dejaron su cadáver.

Las voces de los campesinos de la vereda Verdún, que reconocen a Luis Fernando en su foto:

*Sí este muchacho sí, este es, ese fue, sí señor [...] lo vi el 3 de octubre del año pasado, para que*

le quede más claro lo vi fue cuando lo sacaron de allí de la pesebrera, estaba empantado por detrás y ensangrado por aquí, por la nuca [...] es el mismo que yo vi sacar de la pesebrera [...] lo trataban mal, le decían este hijuetantas, le daban pata y se le veían los tallones en el cuello de un lazo, y hechaba (sic) sangre del cuello [...] esos tipos que vinieron aquí estaban uniformados, lo mismo que los que tenían al muchacho.<sup>4</sup>

Las voces de la solidaridad, un murmullo que crece y abre grietas en la versión oficial. Héctor Abad Gómez pregunta, en una columna de prensa: “¿En dónde tienen a Luis Fernando Lalinde?, ¿se desvanecerá como los otros desaparecidos de Colombia, de Argentina, de Guatemala?”.<sup>5</sup> Los abogados Federico Andreu y Rodrigo Uprimny arman estrategias e interrogan al Estado en sus fórmulas rituales: “Por medio de la presente de la manera más atenta me permito solicitarle información...”.<sup>6</sup> Las cálidas voces de Asfaddes, del Comité Permanente por la Defensa de los Derechos Humanos, de Amnistía Internacional, de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, del Grupo de Trabajo sobre Desapariciones Forzadas de Naciones Unidas: tantos individuos y organizaciones que construyen una red de búsqueda, que le envían abrazos, consejos y contactos, que hacen un coro de denuncias ante las puertas de la ley.<sup>7</sup>

La voz valiente del juez Bernardo Jaramillo Uribe, quien fue asesinado en 1989:

Lo que *sí* le puedo manifestar de acuerdo a lo investigado es que Luis Fernando Lalinde fue capturado en la Vereda Verdún del Municipio de El Jardín, Antioquia, al parecer, el día 3 de octubre de 1984 por unidades del Batallón de Infantería Ayacucho, y desde ese momento desapareció.<sup>8</sup>





Fotografía Archivo CJL. Movice Antioquia. 2022

La voz decidida y nítida de Fabiola, que repite una y otra vez su *Testimonio sobre la búsqueda de un hijo detenido-desaparecido por motivos políticos*: “Este relato es real. Los nombres, fechas y lugares que se van a detallar son reales. Cualquier parecido con una novela de horror es pura coincidencia”.<sup>9</sup> En esas repeticiones la historia va ganando detalles, va precisando los acontecimientos y las contradicciones de los implicados; va sumando los logros de la búsqueda, los reveses judiciales, los agradecimientos, que son cada vez más largos. La voz de Fabiola también gana una resonancia más amplia con el tiempo, y el dolor por la pérdida de su hijo se trasmuta y se liga al dolor de otras madres y otras familias.

### El archivo: entre la justicia y la dignidad

**19 de noviembre de 1996.** Los restos de Luis Fernando Lalinde reciben sepultura

en una ceremonia cristiana. “El final no fue feliz, pero fue digno”, dice Fabiola.<sup>10</sup> Tampoco fue un final justo. Ninguno de los militares que asesinaron y desaparecieron a Luis Fernando recibió condena, y varios fueron condecorados y ascendidos.<sup>11</sup> ¿Y qué condena podría reestablecer la justicia rota por la muerte y la desaparición de un ciudadano a manos de las fuerzas militares?

Quizá tampoco fue un final. La lucha de Fabiola continúa, y el archivo sigue su vida propia. En 2015 la Unesco, a través de su Programa Memoria del Mundo, incorpora el dossier “operación Cirirí” al Registro Regional de América Latina y Caribe. Un año después es digitalizado e incluido en el Archivo Virtual de Derechos Humanos y Memoria Histórica. En 2018 la Universidad Nacional adopta el Fondo Fabiola Lalinde y familia.

Los reconocimientos al archivo pueden parecer superfluos. ¿Qué tienen que ver ceremonias y placas con la terquedad y valentía



Fotografía Archivo CJL. Audiencia de la JEP sobre medidas cautelares en La Escombrera de la Comuna 13. Medellín. 2022

necesarias para plantarse una y otra vez en la puerta de las oficinas militares? ¿Qué tienen que ver con las mañanas, tardes y noches redactando solicitudes, haciendo averiguaciones, estableciendo contactos? Sin embargo, en ellos reverbera la dignidad de Luis Fernando, de Fabiola y de todos los familiares que luchan porque a sus desaparecidos no se los traguen el miedo y el olvido. Los archivos de los familiares de desaparecidos nacen de ese compromiso ético y lo encarnan. Su significado no está tanto en los documentos que contienen como en los actos que les da origen y los sostienen, en los compromisos que fundan, en la promesa que albergan de otra sociedad posible, una que no devore a sus propios miembros.

[...]

### Notas

\* La versión completa de este texto fue publicada como en R. Alberch i Fugeras (Ed.), *Del hilo al ovillo. Poder y resistencia de los archivos* (pp. 107-118). Trea, 2021.

- 1 Fabiola Lalinde (17 de abril de 2018): “Hagan hablar al archivo, no dejen que guarde silencio”, *Verdad Abierta*, disponible en línea en <https://verdadabierta.com/hagan-hablar-al-archivo-no-dejen-guarde-silencio-fabiola-lalinde/> (última consulta: 19 de septiembre de 2020).
- 2 B-“Búsqueda”, folio 31. La mayoría de las referencias que siguen remiten al dossier operación Cirirí del Fondo Fabiola Lalinde y Familia. Conservamos el orden que Fabiola les asignó y las citamos por carpeta y folio.
- 3 P-Procuraduría Delegada, folio 15.
- 4 O-OEA, folio 42.
- 5 PE-“Prensa”, folio 12.
- 6 P-“Procuraduría Delegada”, folio 28.
- 7 S-“Solidaridad”.
- 8 Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Resolución 24/87.
- 9 T-“Testimonios”, folio 1.
- 10 “Proceso de identificación”, folio 85.
- 11 T-“Testimonios”, folio 26. P-“Procuraduría Delegada”.

Giraldo, M. L. y Tobón, D. J. (2021). “Dossier operación Cirirí” en Alberch i Fugeras R. -Coord.-, *Del hilo al ovillo. Poder y resistencia de los archivos*, Trea Editores, pp. 107-117.